

RADIOGRAFÍA DE UN GRAN EMPRESARIO BOLIVIANO

(Enero, 1999)

A sus 50 años, Luis Fernando Saavedra Bruno bien puede mirar hacia atrás y sentirse plenamente satisfecho. Tiene una familia estable, ha consolidado una posición notable en el sector empresarial cruceño y se destaca como uno de los banqueros más capaces del país. Sin embargo, en sus “primeros 50“ –como jovialmente lo manifestó al cumplir medio siglo pocos meses atrás– él ha demostrado que todavía tiene mucho terreno por delante y un extenso trecho a recorrer. Y ello, por voluntad propia, ya que, con mucho menos, personas de otra naturaleza se sentirían totalmente realizadas.

Luis Saavedra Bruno (“Lucho“ para sus amigos), estudió en Bélgica y siendo muy joven inició –hace más de 25 años– sus actividades como novel ejecutivo en el entonces recientemente creado Banco de Santa Cruz. Al abandonar su cargo como Gerente General de esa entidad en 1995, ya la había transformado en la casa bancaria más grande de Bolivia...

Poco tiempo después, Lucho retorna a la actividad bancaria, esta vez al frente del Banco de la Unión, entonces una alicaída entidad que –era de esperar–, en sus manos ha pasado a ser ahora un banco sólido, altamente reconocido y que mueve más de 600 millones de dólares anuales.

Perfeccionista y exigente –primero consigo mismo y luego con los demás– nuestro protagonista busca siempre la excelencia en todo lo que emprende. Su cabaña “Nelorí“, es en estos momentos uno de los mejores exponentes bolivianos de la mejoría genética de la carne vacuna

boliviana. Los remates de selectos ejemplares de cría que periódicamente realiza, mueven un gran número de interesados y las compras se contabilizan en los cientos de miles de dólares.

Luis es quizá uno de los hombres que más sabe en Bolivia sobre temas bancarios. En tal sentido, ya desempeñó en el año 1996 la presidencia de la Asociación de Bancos Privados de Bolivia (ASOBAN) en Santa Cruz y ahora, ha vuelto a ocupar esa posición para la gestión 1999-2000.

Saavedra considera que la banca debe ser capaz de llegar al pueblo mediante acciones concretas y con hechos prácticos. De la misma manera, considera importante que los banqueros bolivianos proyecten imágenes positivas y de solidez, para generar así confianza en el sistema y coadyuvar en el desarrollo nacional a través de la intermediación financiera entre ahorristas e inversores.

Aunque parezca extraño, sabemos que Lucho se da tiempo para atender a sus múltiples empresas, administrar “full time“ el Banco Unión, como también para ser buen padre y esposo. Inclusive participa de varias actividades sociales y comparte momentos libres de sano esparcimiento con sus amigos de confianza.

Poco afecto a la publicidad y mucho menos afecto a los cargos públicos, Luis Saavedra es a esta altura del fin de siglo, una figura descollante en el mundo del empresariado nacional, una figura que ya ha superado –con creces y por demás– el mero espacio regional para entrar en la ancha banda de los más destacados y capaces empresarios bolivianos.

He aquí la radiografía de un personaje digno de admiración, que en esta nuestra Patria –tan desprovista de paradigmas humanos– tendría que ser ejemplo para muchos.